



ANTES QUE SEA TARDE O PEOR

Por: Ronald Fabián Gómez

  @ronaldfabian21

Crece la incertidumbre de los Proyectos Eólicos, foto voltaicos e hidroeléctricos en el mar caribe de la península Guajira, vamos a generar electricidad el doble de lo que produce el país, contribuyendo con el medio ambiente y cambio climático, posicionándose Colombia, como un país a la vanguardia de los estándares de los países más desarrollados y cumpliendo con los últimos tratados internacionales, pero aún no se conocen los beneficios para esta tierra, que da fe de incumplimientos, saqueos, desplazamientos y abusos históricos de Multinacionales en procesos extractivos y mineros, junto al silencio del Estado, se hace necesario que la sociedad civil se despierte y unidos busquemos el equilibrio y las condiciones justas, antes que sea tarde o peor.

En la Guajira no se sabe que impera más, si la apatía, la cobardía, la omisión, el silencio o la complicidad hacia los abusos del Gobierno con nuestro pueblo, lo cierto es que la recurrencia en explotar nuestras riquezas sin el mínimo de garantías, las decisiones inconsultas y la desventaja siempre en los negocios en el cual se beneficia el mundo a costilla nuestra, es un modos operandi por parte de los agentes del Estado que operan en Colombia con la participación y apoyo de locales, complaciendo a políticos e inversionistas nacionales y extranjeros sin importar los costos sociales, económicos y peor aún los culturales, como nuestros territorios sagrados y la contaminación a la cosmovisión wayuu.

La nueva puesta en marcha de la transición energética en el país, como unos de los



principales logros del Gobierno Duque, dándose golpes de pecho, auto proclamándose como el país con más crecimiento en este modernismo en américa latina, con una inversión billonaria, desdibuja mucho la realidad en las regiones o provincia, como por ejemplo en la Guajira, le aportamos tanto al mundo, pero no recibimos justamente nada a cambio.

Despertemos, antes que sea tarde o peor, es la mejor oportunidad, que saquemos la casta que tenemos cada uno, ojala de nuestra parte húmeda, para defender esta tierra del alijuna y del occidental, que llega en esta nueva oportunidad, apoderarse del viento del norte y del este, que peleemos con todas las fuerzas, nos hagamos sentir, que el universo nos escuche y se entere, que también le queremos aportar al medio ambiente, pero sin poner en riesgo, nuestra dignidad, nuestro honor y la vida, que nuestra malicia indígena nos permita negociar un gana a gana, para nuestra prosperidad.